



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 18108

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 21 DE JULIO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Sede social en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA, Caballos 15.

Nuevos rumbos

Los aficionados á calendarios políticos han comenzado á hacer pronosticos acerca de la futura actividad de los elementos que seguirán la dirección del malogrado hombre público señor Villaverde.

Poco respetuoso es para la memoria del finado y para la delicadeza de sus leales amigos, lanzar ya á la publicidad calculos de esa especie; pero, de cualquier manera, las presunciones circulan, y en opinión de algunos, bastantes elementos villaverdistas se disponen á ingresar en el partido liberal, aproximándose al señor Moret, con quien parece que coinciden en apreciar distintas é importantes cuestiones económicas.

Ciertamente que la muerte del ilustre hacendista ha ocurrido en circunstancias bien interesantes para la política española. Trataba de organizar una fuerza importante, con representación mas económica que política, con un programa simpático á las clases productoras y contribuyentes y al país en general, y habia fundadas esperanzas de que llegase á ser un factor de influencia en la marcha de la Hacienda y la Administración, pues no podía olvidarse que la reorganización económica de que disfrutamos, tanavelación y solidez, eran su obra, realizada después de la terrible situación en que se encontró España por las últimas catástrofes sufridas.

Precisamente la caída de Villaverde del poder, por la manera como fué derribado, habia realizado su importancia, le habia sumado simpatías en el país y aumentado los elementos que le seguían.

Respecto á sus amigos, es prematuro afirmar ni hacer indicaciones siquiera del rumbo que tomarán, pues apesar de haber desaparecido el lazo que los ligaba, tratan de marchar unidos bajo la bandera de aquel hombre ilustre.

Las proximas elecciones de diputados determinaran de una manera concreta á quien corresponde la dirección de ese partido.

Si los villaverdistas no encuentran camino por donde llegar á influir directamente en los negocios públicos, nada tendría de extraño que se inclinen y caigan del lado á que les atraigan mayores coincidencias en cuanto á la manera de apreciar las cuestiones públicas y sus soluciones.

Espereinos pues, que tal vez no sea tan obscuro, como algunos suponen, el porvenir de los elementos que seguirán la dirección del señor Villaverde.

TUJETAZOS

«El Globo» se ocupa del villaverdismo y expone su opinión de que debe unirse con el trono de su precedencia, es decir con la buesque que acandilla Maura.

Esto nos tiene sin cuidado. Lo que á nos importa es consignar los motivos en que «El Globo» fundamenta su opinión. Lo merecen, porque vienen á coincidir con muchas opiniones de los neutros y también con la nuestra:

«El programa del jefe muerto—dice el diario moretista—dejará de ser una novedad el día en que presente sus presupuestos á las Cortes el nuevo Gobierno. Cuantas soluciones prácticas y patrióticas se contienen en la obra económica del ministerio Villaverde, aventajadas quedarán por las soluciones que habrá de proponer el ministerio Montero Rios.»

Esa ya nos la teníamos tragada. El Gobierno va á tomar por base el presupuesto del marqués de Pozo Rubio. Mejor dicho, se lo encuentra hecho y lo aprovecha.

Y vean ustedes por donde van á parecerse Villaverde y el Cid. Este después de muerto ganó una batalla y el difunto jefe del villaverdismo va á ganar otra de distinta índole.

Si se buscara el medio de honrar la memoria del Sr. Villaverde no se encontraría ninguno mejor.

El ministro de Agricultura ha hablado en Labrija con un campesino.

Y le ha explicado éste con claridad tan meridiana la crisis agrícola, que ha obligado á decir al consejero responsable:

«La explicación de Doña— así se llama de apellido el obrero—me ha enseñado más que cuatro meses de despacho empleados en leer informes técnicos.»

Para enterarse de las cosas verías.

Y si el estudio gráfico no ilumina el cerebro, á castita y en paz.

Por fortuna el ministro de Obras públicas es de los que se dan cuenta de todo y ve en una ojeada cuanto necesita para formar juicio.

Su perspicacia y su claro talento son garantía sobrada de que el estudio á que está dedicado en estos instantes dará los frutos deseados por las regiones castigadas.

NUEVO RESTAURANT

Con el nombre de Restaurant Cartagena, se inauguró anoche el que ha montado en la calle Mayor D. Juan Giménez.

No es éste nuevo en esta clase de negocios, pues ha dirigido antes de ahora las cocinas de varios hoteles de esta población; y de su conocimiento de los mismos da patente nuestra el partido que ha sabido sacar de la casa que ocupa, que es la misma que ocupó hasta ahora la fábrica de chocolates del Sr. Catá.

Para inaugurar el establecimiento, convocó anoche el dueño del mismo á varios

periodistas, obsequiándoles con una comida y al el menú fué espléndido por el número de platos servidos, la confección de estos nada dejó que desear.

Sentáronse á la mesa el director de «El Mediterráneo», D. Ricardo García y el redactor del mismo periódico D. Francisco Bautista Monserrat; el director de «Las Noticias», D. Joaquín E. Romero; el de «El Porvenir», D. Francisco Martínez; los redactores de «Tierra», D. Serafín González y D. Estanislao Vivanco (Chantilly); el director de «El Correo de la tarde», don Baldomero Madrid, el redactor jefe de El Eco de Cartagena, D. Angel Barba y algunos otros que no recordamos.

Comida de periodistas y gente de humor ésta, en su mayoría, no hay que decir si estaría animada: tenedores y lenguas anduvieron latiendo el record.

Con los postres llegó el obligado champagne y con éste los brindis, todos muy expresivos é inspirados en el mismo deseo: en el de que el «Restaurant Cartagena» sea para su dueño fuente copiosa de prosperidades, que sirvan de premio á su iniciativa y al trabajo que emprende.

NUEVA SECTA RELIGIOSA

UN SEGUNDO NOÉ

Indudablemente todo cuanto puede ser anómalo y extravagante se desarrolla con admirable facilidad en los Estados Unidos. Con frecuencia la prensa europea recoge informaciones de rara especie, que no parece sino que han sido ideadas por una imaginación nerviosa y extravilada.

Este espíritu estrambótico desarrolla más especialmente su loca fantasía en los principios religiosos, dando origen á innumerables sectas, en las que se añaden desde el primer momento millares de adeptos.

De todas estas sectas religiosas, ninguna ha logrado reunir tan gran número de prosélitos ni ha llamado tanto la atención pública como la denominada «Holly Rollers», ó sea la de «los santos inscriptos en las listas del ejército divino.»

Esta secta se halla en la actualidad muy apenada por la prisión de uno de sus más entusiastas apóstoles, el príncipe Michael, á quien la policía de Detroit ha detenido por sus repetidos y escandalosos actos contra la honestidad; partidario decidido de la poligamia, puede decirse que cada mes ad-

quiría una nueva esposa, cuyo sostenimiento corría á cargo de los cándidos fieles.

Desde entonces ha ocupado su preeminente lugar en la jerarquía de la secta mister Benjamin, quien, con su esposa Mary, se halla recorriendo el continente americano para explicar la nueva doctrina evangélica.

Más listo, ó más sobrio, que su antecesor el príncipe Michael, desde el momento en que accedió á su puesto condenó enérgicamente las adiciones á la poligamia, que, con el ejemplo de aquél, se habian desarrollado de modo extraordinario entre los secuaces de la secta.

No ha agrado mucho la resolución del nuevo profeta, y son numerosos los fieles que se han opuesto á su cumplimiento, alegando razones que han debido ser muy poderosas, cuando, como medida de transacción, Mr. Benjamin ha tenido que pasar por permitirse que continúen con las mujeres que ya tienen, si se comprometen á no aumentar el número en lo sucesivo.

No ha sido esto solo. Sintióse reformador completo, mister Benjamin, el nuevo profeta ha instituido una ceremonia que, á pesar de su barbarie, ha sido acogida con satisfacción por los «Holly Rollers.»

Titúlase «fuego de las alegrías». En ciertos días del año, los que con más solemnidad celebra la iglesia de la nueva secta, los «santos inscriptos», después de varias ceremonias y sacandajes, deberán arrojar á una gran fogata á la persona más querida que en aquel momento se encuentren á su lado.

Las autoridades han tenido que intervenir ya varias veces en sucesos de esta clase para evitar tan estúpidos actos de fanatismo.

La doctrina predicada por Mr. Benjamin es de lo más original que pueda darse.

Encontrándose una tarde orando se le apareció el Padre Eterno, quien, con voz suave y clara, le dijo:

«Me propongo castigar las maldades del género humano, haciendo caer sobre la tierra durante el año 1916 un nuevo diluvio universal; te lo aviso, para tí y los tuyos, que sólo los únicos buenos y justos, os apartaréis á salvaros.»

Desde entonces, mister Benjamin se considera un segundo Noé, y obra, en consecuencia, procurando imitar á aquel patriarca.

En un valle inmediato á Bento Harbor,

exclamó Ladrage desconcertado ante la injusticia de tales acusaciones.—¡Si supiérais!...

Solo entonces advirtió la joven la palidez y el profundo abatimiento de su prometido, y se dispuso á preguntarle la causa, cuando un nuevo incidente vino á colocarla en idéntica situación á la de Daniel.

afectuosidad, y dirigiéndose á Daniel, le dijo con acento de cariñoso reproche:

—Y qué, amigo mio, ¿no venis? Se os espera con impaciencia, y mi madre está de un humor pésimo. ¿Es posible, Daniel, que los asuntos de vuestro cargo no os consistan un instante de tregua?

—Mi orgo, querida María, no me ocupará mucho de hoy en adelante,—contestó Daniel con sombrío acento.

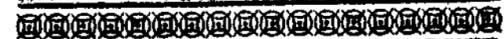
El teniente Vasseur podrá decirnos que una imprevista circunstancia...

—El Sr. Vasseur es hombre de corazón y de buen sentido,—dijo María dirigiendo al oficial una sonrisa llena de coquetería,—y comprenderá sin esfuerzo que debéis aplazar para otra hora vuestras tareas judiciales...

Y vos, Daniel,—prosiguió con alguna acritud,—¿no consentiréis en separaros por algunas horas de vuestros procesos y expedientes?

Después de haber deseado tanto y apresurado la ceremonia que se prepara ¿podía yo presumir que os mostraseis tan frío y tan indiferente?

—¡María, tened compasión de mí, yo os lo ruego!



Aquella actitud y aquel silencio eran muy apropiado para confirmar á Vasseur en su opinión. Sin embargo, el excelente militar, después de haber dejado tiempo á Daniel para mostrar su presencia de ánimo continuó con dulzura: